

Proyecto Libertad

la sociedad

[03]



**CAPÍTULO GENERAL:
LA MERCED DE DIOS
PARA EL NUEVO MILENIO**

la generosidad

[04]



**HABLAMOS CON...
MONSEÑOR ULISES
OBISPO MERCEDARIO**

nuestra vida

[05]



**XX ENCUENTRO DE
SEGLARES MERCEDARIOS
CAMINO DE SANTIDAD**

la juventud

[06]



**ENCUENTROS JUVENILES
EN PRIMAVERA...
RESURGE LA VIDA**

la historia

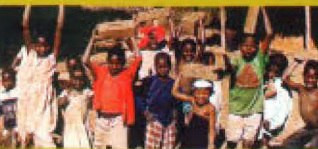
[07]



**SAN PEDRO ARMENGOL
DE BANDOLERO
A MERCEDARIO**

la frontera

[08]



**MANOS MERCEDARIAS
CREAR INQUIETUD
Y SOLIDARIDAD**

EL PARLAMENTO DE LAS RELIGIONES

Barcelona del 7 al 13 de julio es la Sede del IV Parlamento de las Religiones del Mundo. Es la primera vez que el Parlamento se celebra en Europa. Este evento será uno de los diálogos más multitudinarios del Forum Universal de las Culturas 2004 que se está celebrando también en la ciudad Condal del 9 de mayo al 26 de septiembre. Tendrá una participación de ocho mil a doce mil personas de todas las tradiciones religiosas. Esto incluye no solamente representantes oficiales y expertos de las distintas confesiones y corrientes religiosas, sino también y sobretodo creyentes "de base". Gente que tiene una sensibilidad por el hecho religioso, y que viven desde su tradición religiosa la experiencia de Dios.

El Parlamento de las Religiones nace en 1893 en Chicago, como foro de reflexión. Sólo se ha reunido en dos ocasiones posteriores en 1993 para celebrar su centenario en la misma ciudad norteamericana y en 1999 en Ciudad del Cabo.

El lema que preside el Parlamento del 2004 es "Senderos de paz: el arte de saber escuchar, el poder del compromiso".

Las religiones, la experiencia espiritual, la experiencia de Dios sólo es verdadera si nos conduce a la Paz. Para los cristianos Jesús es el Príncipe de la Paz. La experiencia de Dios será verdadera si nos ayuda a romper barreras entre las personas; a eliminar fronteras ideológicas, culturales que nos dividen; a ser constructores de un mundo donde los derechos humanos no sean en muchos lugares de nuestro planeta papel mojado, porque no se respetan, se trata a las personas como esclavos, como meros objetos de explotación. Las religiones no son el opio del pueblo; la experiencia religiosa que es sincera, honesta, que busca la verdad nos conducirá siempre por senderos de paz, por caminos de búsqueda de un mundo nuevo, donde lo importante no es el tener, el poder, el explotar al otro sino el ser, el compartir, el respetar al que es distinto y no piensa como tú.

El Parlamento de las Religiones es una oportunidad para conocer, para compartir con otras tradiciones religiosas, con otras confesiones cristianas los valores espirituales de cada tradición religiosa, de ver y sentir que hay valores que nos son comunes, que son

patrimonio espiritual de la humanidad porque Dios los ha puesto en el corazón y en el alma de cada hombre y de cada mujer que Él ha creado. La dignidad de la persona, el cuidado de la naturaleza, el respeto por la vida, la búsqueda de trascendencia son valores universales. Valores que es preciso que la "persona religiosa" los defienda, los anuncie, trabaje por ellos.

**Forum
BARCELONA
2004**



Vivimos en un mundo globalizado, el término "globalización" lo empleamos para muchas cosas. Y sí que vivimos en un mundo globalizado de guerras, hambre, esclavitud, falta en muchos lugares de libertad religiosa, pobreza...

Grandes problemas que viven y padecen una parte muy grande de la humanidad, y ante el que nadie puede quedar indiferente. Nadie puede vivir al margen, ni decir "esos problemas no van conmigo". Hay que elevar la voz fuerte, gritar para que el dolor y la impotencia de tantas personas sea escuchado. Los creyentes de cualquier tradición religiosa no podemos quedarnos sordos a esas voces. Es preciso escuchar el clamor de tantas personas que necesitan vivir con dignidad porque son hijos e hijas de Dios; es preciso escucharnos entre los creyentes para ver cómo podemos ayudar a tantos millones de personas a vivir con dignidad, con bienestar en este mundo que Dios nos ha dado para todos; es preciso escuchar que nos dice Dios a través del mundo en el que vivimos. Es preciso pedirle al Señor desde la oración que nos enseñe a escuchar, a comprender al otro, a ver en la otra persona no a un competidor, o a alguien que viene a quitarme lo mío, sino a un compañero de camino, a otra persona con los mismos derechos que yo, a un hermano. Y cuando escuchemos estaremos abriendo senderos de paz.

Senderos de paz que al creyente nos llevan al compromiso, a meternos en el barro de la vida, en el barro en el que está mucha gente y no quedarnos ahí, y no dejarlos ahí sino creer en el hombre, creer que somos hechos a imagen y semejanza de Dios. Tantos millones de creyentes, de personas de buena voluntad podemos cambiar el mundo, podemos hacer que el mundo sea la casa de todos. Y cuando nos comprometamos estaremos abriendo senderos de paz.

† P. Jesús Roy

✠ “Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el espíritu le sugería. Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma... Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopo-

tamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua”.

Hch. 2, 1-11

DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

La venida del Espíritu Santo sobre los discípulos produce un primer efecto: deja desconcertados y sorprendidos a los oyentes. Todos, fuera cual fuera su lengua, podían oír la proclamación de las maravillas de Dios “en nuestra propia lengua”.

El Espíritu hace posible que el Evangelio sea comunicado a todo el mundo, y hace posible que sea comunicado a cada uno en su lengua, desde su realidad. Allí donde hay hombres

y mujeres, sea cual sea su lengua y cultura, sea cual sea el ambiente en el que viven, allí el Espíritu hace posible la proclamación de las grandezas de Dios. Nadie debe renunciar a su identidad para recibir el Evangelio; sólo desde la propia identidad se puede recibir. Es más, el Espíritu llama a personas de todos los ambientes, de todas las lenguas, de todas las razas, a anunciar este Evangelio entre los suyos.

El hecho de que los discípulos se expresen en lenguas diversas, de modo que cada uno los entiende en su propia lengua, indica la superación de las divisiones lingüísticas que experimentaba la humanidad desde el episodio de la torre de Babel (Gn. 11,1-9).

Esta realidad de Pentecostés que nos recuerda el envío del Espíritu Santo, la universalidad en la que nos sitúa, nos predispone para el acercamiento, el diálogo, la comprensión, la tolerancia y la cooperación con las otras religiones.

En el marco del Forum Universal de las Culturas (Barcelona, del 9 de mayo al 26 de septiembre), se celebrará el Parlamento de las Religiones del Mundo (del 7 al 13 de julio), con la finalidad de ofrecer a las distintas religiones la oportunidad de encontrarse para crecer en el mutuo conocimiento y caminar hacia un compromiso conjunto para alcanzar un mundo en paz, más justo y mejor. El lema alrededor del cual se desarrollará el Parlamento es: “Camino para la paz: el arte de saber escuchar, el poder del compromiso”.

Todo ser humano es, esencial y fundamentalmente, religioso: siempre ha querido acercarse a Dios. Y las religiones, todas, son caminos de acceso.

La pluralidad de las religiones, y el necesario diálogo entre ellas, a diferencia de lo que ha ocurrido en ocasiones a lo largo de la historia, debe servir para un enriquecimiento mutuo, conduciendo a la solidaridad humana y fraterna entre los hombres. Han, hemos, de aprender a convivir y a trabajar en campos comunes.

El diálogo interreligioso, ese acercamiento de los creyentes de las distintas religiones, debe tratar, desde el convencimiento de sus propias creencias y sin querer persuadir al interlocutor para que cambie de idea o creencia religiosa, de enriquecerse



con los valores existentes en las otras religiones, y de estimularse en una colaboración conjunta sobre temas que conciernen a toda la humanidad. Si no existe el diálogo interreligioso no tardará en aparecer el fundamentalismo, que es la mayor negación de la libertad religiosa.

¿En qué campos han de dialogar y colaborar las distintas religiones? Cada una deberá conocer su aportación a la paz del mundo, su proyecto sobre la vida y la familia, el respeto a las comunidades minoritarias, la dignidad de la persona humana y su expresión en los derechos humanos, el conocimiento recíproco e intercambio de informaciones: todo esto supone un serio examen, provocando el diálogo interreligioso, un diálogo intrarreligioso.

Pentecostés siempre nos interpela. Escuchemos qué nos dice el Espíritu.

✠ P. José María Tello





CAPÍTULO GENERAL

LA MERCED DE DIOS PARA EL NUEVO MILENIO

La Orden de la Merced ha celebrado en Barcelona su Capítulo General. Según rezan las Constituciones en su número 279, a través del Capítulo, la Orden toma conciencia de sí misma, trata sobre asuntos que favorecen el bien común, y discierne, en los nuevos tiempos, cual es el camino adecuado que debemos seguir para ser fieles al espíritu y a la misión que nos vieron nacer. En sintonía con esto último, el lugar escogido ha sido Barcelona. En este primer capítulo del tercer milenio, los mercedarios hemos querido acercarnos a nuestras fuentes para refrescarnos y para ofrecer al mundo, de nuevo, nuestro mensaje de liberación, que no es otro sino el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. Ello ha querido reflejarse en un nuevo documento: "La Merced de Dios para el nuevo milenio".

Un capítulo general, a diferencia del provincial, que se centra en cuestiones más domésticas y prácticas, se presta a reflexionar sobre lo que somos, como mercedarios, como Orden de la Merced. Muchas cuestiones se han debatido, cuestiones en las que entra en juego cómo pensamos y cómo vivimos nuestro ser y nuestro quehacer mercedario. Quizá lo más visible a bote pronto sea la designación de un nuevo Maestro General, el Padre Giovaninno Tolu, de la Provincia Romana.

Pero veintidós días dan mucho de sí.

Cada provincia ha presentado una memoria de su situación. Se ha revisado la programación del capítulo anterior. Hemos analizado el estudio sociológico que han realizado unos especialistas entre los religiosos. Se ha abordado la reforma de las constituciones, posponiéndose. Los estatutos generales han sido ligeramente modificados. Ha visto la luz, como hemos dicho, un nuevo documento que el Capítulo dirige a todos los religiosos y a los que les son cercanos. Ha quedado confeccionada la programación para este sexenio. Y por último se han tratado numerosas propuestas presentadas.

Distintas celebraciones, muy significativas, han jalonado los trabajos capitulares: la solemne inauguración del Capítulo en la Basílica de la Merced; la eucaristía que compartimos con Mons. Ricard María Carles, Cardenal y Arzobispo de Barcelona; las diferentes liturgias desarrolladas en San Ramón, El Olivar y el Puig, lugares emblemáticos de nuestra historia que fueron visitados por los religiosos capitulares; y la eucaristía conclusiva en la cripta de Santa Eulalia de la catedral, lugar histórico de nuestra fundación en 1218.

Las eucaristías de cada día, la oración compartida y otros muchos pequeños momentos de relación fraterna configuraron el día a día de este verdadero "encuentro" mercedario, encuentro de culturas, de ideas, de vivencias, de proyectos, de personas...

Este encuentro, que se celebra cada seis años, ha de ser un intento de acercarnos con honestidad a nuestra realidad. Casi diría que con "limpieza de corazón": "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán

a Dios" (Mt 5,8). Las bienaventuranzas, no pretenden ser un catálogo de virtudes a practicar para los que quieran seguir a Jesús; mas bien es la expresión de la voluntad del mismo Jesús, que desea acoger todo aquello que el hombre desprecia, incluso de sí mismo, aquello que no es digno de ser presentado. Esta bienaventuranza es una invitación a percibirnos sin temor, acogiendo lo que somos, con nuestras luces y con nuestras sombras. Desde esta perspectiva debemos partir para afrontar sabiamente el discernimiento de nuestra vida, en lo que es y en lo que será. Ese, supongo, ha sido el intento. El tiempo dirá si se ha hecho bien el trabajo o no. A veces se dicen palabras hermosas que se las lleva el viento, que quedan en papel mojado. Por ello, tiempo al tiempo.

Citaré una vez más al evangelista Mateo: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos" (Mt 5,3). Dios quiera que no seamos hombres satisfechos, instalados en un mundo a nuestra medida, en el que todo se ve a través del cristal que tiene el color que nos conviene. El Cardenal Carles, en la homilía que nos dirigió, citando a un autor cristiano, nos invitaba a hacer una reflexión vital: la frase decía algo así: "El yo que he llegado a ser contempla al yo que pude llegar a ser". Vivamos en permanente espíritu de conversión, identificándonos con ese "pobre de espíritu" que acepta ese sentimiento que aflora en su vida, un sentimiento de desamparo, de pequeñez, de indigencia. Solo así podremos abrirnos auténticamente al Amor y a su acción transformadora.

HABLAMOS CON MONSEÑOR ULISES O. de M.

El pasado 6 de diciembre recibíamos con gozo el anuncio del Vaticano: un mercedario de la Provincia de Aragón, iba a ser elevado al ministerio de los Obispos. Hoy hablamos con Monseñor Ulises Gutiérrez, obispo de Carora en Venezuela.

Preséntese para nuestros lectores de Proyecto Libertad

La cosa comenzó en Galilea... También podría decir que mi encuentro con Dios comenzó en Coro, Venezuela, mi tierra natal. Nací en 1951. Proengo de una familia muy numerosa -18 hermanos- así



eran las familias venezolanas hasta los años 60. A los 11 años ingresé al seminario menor de la diócesis de Coro y a los 15 decidí ingresar a la Orden de la Merced. Me dijeron que tenía que venirme a España -qué pecado- y en 1966, a mis 15 años ya estaba en Reus, al año siguiente en el Olivar, haciendo el noviciado. Vinieron luego los tres años de filosofía en el Monasterio del Puig. Con cariño recuerdo a mi primer maestro como religioso mercedario: el P. Juan Devesa.

En 1971 un cáncer hizo estragos en la salud de mi padre. Esto me obligó a regresar a Venezuela -no lo veía desde hacía cinco años-, me costaba reconocer a mis hermanos y mi acento venezolano lo había perdido... Mi formación teológica la continué en Caracas. En 1976 hice mi profesión solemne y al año siguiente recibí la ordenación presbiteral

Dicen que el primer amor nunca se olvida... creo que es verdad. Mis primeros catorce años como sacerdote mercedario los dediqué a Maracaibo, en mi querida parroquia Fátima, allí me quedé hasta 1991. Fueron años maravillosos.

En 1991 se me pide que pase a Caracas a encargarme del Seminario Mercedario. En octubre de ese año ya me encontraba acompañando a los jóvenes mercedarios en su proceso vocacional.

En 1994 mis hermanos mercedarios de Venezuela me piden que sea Vicario Provincial y por dos períodos, hasta 2000, comparto mi responsabilidad de formador con la de animador de la Vicaría.

En el año 2000 paso a San Cristóbal, en donde los mercedarios construíamos un seminario. La tarea estaba por hacer: ser un semillero de vocaciones mercedarias. A partir de ese momento la promoción vocacional y la atención a las nuevas vocaciones van a ser mi preocupación. Hoy la Vicaría de Venezuela tiene 20 postulantes, 12 aspirantes, 4 pre-novicios, un novicio, dos profesos de votos simples y un profeso de votos solemnes. Hoy vemos a la Merced en Venezuela con optimismo.

¿Podría describirnos su diócesis?

Muy bonita, ¡qué voy a decir! En extensión territorial casi llega a los 12 mil kilómetros cuadrados, con unos 280.000 habitantes. La ciudad más importante, Carora, tiene unos 150.000 habitantes, el resto de la población habita en pequeños pueblos y caseríos. Cuenta la diócesis con 23 parroquias, 28 sacerdotes diocesanos, 3 sacerdotes religiosos, dos diáconos permanentes, 8 comunidades de religiosas, 18 seminaristas mayores, dos de los cuales



¿Que cómo es mi escudo?

Muy sencillo: La mitad superior es la cruz blanca de nuestro escudo mercedario sobre campo rojo y quiere significar mi condición de mercedario. La parte inferior está dividida en dos cuarteles: a la derecha una estrella sobre campo azul: representa a María de la Merced, estrella de la primera evangelización de nuestro continente latinoamericano y estrella de la nueva evangelización. El otro campo: un cactus sobre arena: representa a mi tierra árida y semidesértica y la flora de Carora, diócesis en la que he sido designado pastor. Mi lema es muy mercedario: "Mensajero y Servidor". Así firmaba Pedro Nolasco para indicar su servicio como Maestre de la Orden, y así quiero que sea mi servicio en mi nuevo ministerio pastoral: ser mensajero del Evangelio y servidor de todos.

recibirán la ordenación sacerdotal este año. El clero en gran mayoría es joven y nativo de la diócesis.

¿Cuáles son las prioridades de su nueva diócesis?

La situación política y económica que vive Venezuela desde hace cinco años nos afecta gravemente. El nivel de pobreza supera el 80%, los índices de desnutrición son alarmantes. Ha aumentado el número de niños que deambulan por las calles, la prostitución infantil crece, la población infantil en riesgo es cada día mayor.

Existe una persecución solapada a la Iglesia: se nos ha disminuido el aporte anual que tradicionalmente recibía la



VII CENTENARIO DE LA MUERTE DE SAN PEDRO ARMENGOL

LA GUÀRDIA DELS PRATS,
24 DE ABRIL DE 2004

La población de la Guàrdia dels Prats (Tarragona) celebra el VII centenario de la muerte de un hijo de la población y mercedario a la vez, San Pedro Armengol. El acto

central tuvo lugar el pasado 24 de abril. Se inició el acto con una procesión con las reliquias del santo desde la iglesia parroquial de la pedanía a la ermita de la Mare de Dèu dels Prats, antiguo convento mercedario. La comitiva procesional estuvo presidida por el Provincial de los mercedarios P. Florencio Roselló.

ENCUENTRO DE SEGLARES MERCEDARIOS

REUS, 25 DE ABRIL DE 2004

Cerca de 250 seglares venidos de las distintas comunidades mercedarias se reunieron en Reus para reflexionar sobre “La Merced, camino de Santidad”. Fue un encuentro, ya clásico, pues es el que hace 20 donde desde distintas realidades pastorales y vivenciales descubrimos que hoy también podemos ser santos.



BODAS DE ORO SACERDOTALES

El 19 de abril de 1954 el P. Guillermo Ripoll Oliver celebraba en la iglesia de la Merced de Palma su primera misa solemne. El día 19 de abril de 2004 a las 7 de la tarde presidía la eucaristía de sus cincuenta años de sacerdocio rodeado de religiosos mercedarios, familia, amigos y fieles de la iglesia de la Merced. Once sacerdotes concelebramos la eucaristía con él.

Fue una celebración muy sentida y emotiva al recordar tantos años entregados al Señor en la Orden de la Merced, de los cuales cuarenta y nueve en Venezuela. Toda una vida sacerdotal y mercedaria entregada a aquella tierra que tanto ama. Quedaron de manifiesto en la celebración los dos amores del P. Guillermo en su vida mercedaria y sacerdotal: las personas privadas de libertad, en su trabajo como Capellán General de Prisiones; y los niños y jóvenes, en su trabajo como profesor y director del colegio Tirso de Molina.



Iglesia de fondos provenientes del Estado: hace cinco años nuestra diócesis recibía el equivalente a 35.000 dólares anuales y en la actualidad solo recibe 2.000 y con mucho retraso. Los ataques e insultos a los obispos, por parte del Jefe del Estado y su entorno político para desprestigiar a la Iglesia, que es la institución con mayor credibilidad, son continuos.

Nuestra mayor prioridad es contactar fondos para el mantenimiento de nuestras obras sociales: tres centros de atención a niños y niñas en situación de riesgo: Hogar Santa María Goretti, para niñas en riesgo de prostitución; Hogar “Ciudad de los Muchachos”, para niños de la calle; Hogar el “Mundo de los Sueños”, para niños de la calle y en riesgo de prostitución.

Tenemos cinco comedores para indigentes y un hospital popular. Estamos empeñados en crear un centro de atención a enfermos de sida y otro de atención a drogadictos. Es urgente crear nuevos centros de atención a niños y jóvenes.

¿Cómo vive su episcopado como religioso mercedario?

Mi condición de mercedario la llevo hasta en los huesos. Lo que siempre he vivido, mi carisma mercedario está y estará presente en mi servicio pastoral. ¡Cuánto lamento no tener una comunidad mercedaria en mi diócesis! A María de la Merced pido cada día ese regalo.

¿Un mensaje para nuestros lectores de Proyecto Libertad?

Merece la pena lo que están haciendo, merece la pena vivir la espiritualidad mercedaria, vale la pena apoyar las obras que desde nuestro quehacer mercedario se van realizando. Carora también es una parcelita mercedaria y desde acá este hermano y amigo les da su bendición. Sé que cuento con el apoyo de todos ustedes.

¡ P. Jesús Roy

+ Monseñor Ulises Gutiérrez, O de M
Curia Episcopal – Carora, Venezuela
ulisesgutierrez@cantv.net
ulisesgutierrez29@hotmail.com



FRAY NACHO CONFÍA

Así se llama el disco que el religioso mercedario Fr. Nacho ha publicado. La presentación se ha realizado el pasado día 20 de Junio en Barcelona. Es un trabajo que recoge 13 canciones, todas compuestas por su autor tanto en su letra como en la música.

“Confía” es una invitación a ponernos en manos de Dios, a confiar en Él, como nos canta Fr. Nacho.

El CD ya está a la venta, su precio es de 15€, cuyos beneficios irán destinados a obras sociales mercedarias. Lo puedes adquirir en las direcciones de Proyecto Libertad, tanto la postal como la electrónica. Con este disco ayudamos a ser Merced.

ENCUENTROS JUVENILES EN PRIMAVERA... RESURGE LA VIDA

Durante estos meses hemos celebrado el Triunfo de la Vida en clave juvenil. Tres han sido los acontecimientos en que los jóvenes vinculados a nuestras comunidades y parroquias han experimentado la cercanía del Señor Resucitado, viviendo la Pascua, reuniéndose en un Encuentro de Jóvenes Mercedarios y siendo peregrinos de la vida, experiencia que nos lleva al Encuentro de Primavera.

El Encuentro de Jóvenes tuvo lugar en el Monasterio de El Puig, el sábado 27 de marzo. Nos reunimos 50 jóvenes provenientes de Barcelona, Castellón, El Puig, Valencia y Elche. La reflexión que nos acompañó durante el día fue el significado y el ser joven mercedario en nuestro siglo XXI. Compartimos experiencias de las diversas comunidades, aprovechamos el marco que nos ofrecía el Monasterio para llevar a cabo una ginkana mercedaria, y



concluimos el día con una Eucaristía celebrada en la Capilla de la Comunidad.

Son tantos años que casi la memoria se pierde. Muchos años que nuestra Provincia organiza la Pascual Juvenil Mercedaria. Siete desde que se celebra en el Seminario Mercedario de Reus. Ya el Lunes Santo acudimos unos cuantos jóvenes con el fin de adecuar el sitio, de preparar los lugares de las celebraciones, de ir creando un poco de ambiente. Y el Jueves Santo, ya estábamos todos, reunidos para celebrar los misterios de nuestra salvación. En total unos 40 jóvenes venidos de

nuestras comunidades y algunos sitios más (Bilbao, Sabiñánigo) bien dispuestos a aprovechar estos días en que parece que se hace más visible y cercana la presencia de Jesucristo muerto y resucitado. Tras la Solemne celebración de la Vigilia Pascual, la alegría contenida se desbordó en cánticos y aleluyas al vencedor de las tinieblas y de la muerte. Y el domingo de Pascua, como discípulos entusiastas partimos para nuestros lugares de origen.

Como viene siendo habitual, también los adolescentes tienen su Encuentro de Primavera. Este año fueron los días 15 y 16 de mayo. El trayecto ya conocido de El Puig a Segart, y regreso. Parando en Santo Espíritu del Monte, donde celebramos el domingo 16 la Eucaristía. Los 40 participantes, jóvenes de nuestras comunidades disfrutaron del contacto con la naturaleza, pero sobre todo, de la convivencia, de estar juntos, recordando los buenos momentos vividos en otras ocasiones, y reflexionando sobre el relato de los discípulos de Emaús, prototipo de creyentes desanimados en un primer momento, pero llenos de la fuerza de Jesús resucitado que lo descubren en la comunidad cristiana y en la Eucaristía.



SAN PEDRO ARMENGOL

DE BANDOLERO A MERCEDARIO

Aprendió, denostado, a querer.

La experiencia de sentirse repugnado, le capacitó para comprender a los marginados.

Pero el cambio, la conversión, no se hubiera dado sin un antes. Cual hijo pródigo, la añoranza del hogar paterno le permitió el regreso desde el homicidio y el arrumbamiento social, afrontando las consecuencias.

Y ese antes es una infancia feliz, cuando experimentó el amor y aprendió a amar. Una madre especial—cuyo nombre ignoramos—creó un hijo que podía extraviarse, pero no se perdería. El amor materno fue el ancla que impidió el naufragio.

Los padres,—de él sí sabemos que se llamaba Arnaldo—, lo recibieron como don de Dios. Y hasta quiero imaginar que el convento-santuario de santa María de los Prados, del que sabemos desde 1240, fue ofrenda de gratitud, pues al alumbramiento de Pedro se halló fray Bernardo de Corbera, que tomando al infante en brazos lo bendijo y profetizó que una horca lo haría santo.

Y bueno, santito, fue creciendo Pedro. De un buen natural, dócil, la ternura de la madre sacó un niño modélico.

Pero un día la madre adorable y esposa ideal murió. Pedro, chaval crecido, y Arnaldo, esposo muy dependiente, se quebraron. Se les rompió la vida.

Arnaldo, para evadirse, se dio más a sus cosas, el cuidado de la hacienda, las cabalgadas al servicio del Rey. Pedro pronto

se resintió de los mimos y las recomendaciones, mientras que los domésticos y los hombres de armas le llenaban la cabecita de grandezas, ambiciones, sueños de gloria. El chiquillo bueno y piadoso fue evolucionando en el adolescente petulante. Y se halló engrescador, follonero...

Lo que cabía imaginar ocurrió en una cacería. Perseguía con su pandilla un jabalí, cuando se cruzó otra horda que también apetecía la pieza. Hostigaron las jaurías y llovieron sobre el salvaje suido una nube de dardos de ambas cuadrillas, cayendo finalmente muerto con docenas de heridas. Una y otra chusma se precipitaron sobre la presa. Y aquí fue el drama. Pedro se fue, desafiante, a por el cabecilla de la otra caterva y le reclamó con altanería la propiedad de la pieza; el fanfarrón encontró a otro de su medida, y se enzarzaron en un pelea feroz; aparecieron las dagas, y Pedro acertó primero con el arma, hundiéndola furiosamente en el pecho de su contrincante, que sucumbió tendido en un charco de sangre.

Pedro quedó horrorizado. Había llegado demasiado lejos. Se abalanzó sobre su brioso corcel y desapareció por la espesura, monte arriba. El homicida es también un suicida, mata y se mata a sí mismo, se hunde personal y socialmente, se aborrece y es aborrecido. Enriscado en las lomas de Prades, se dio al pillaje y al resentimiento. Convirtiéndose en un peligro social.

Había que ir a por él, el Rey aprobó la estrategia, y el propio Arnaldo se ofreció para dirigir la operación. Hubo escaramuzas, refriegas... la partida de Pedro fue localizada y cercada. El bandolero se vino furioso contra el que veía capitán de la tropa, se hallaron frente a frente padre e hijo. Y fulmina-

do por la gracia, cual otro Pablo, se desmoronó ante su padre.

Se merecía la horca, y la aceptaba. Pero recibió misericordia. Le dieron una oportunidad su padre, el rey... La aprovechó. Suplicó perdones, resarcí de daños. Se puso en paz con Dios y los hombres.



Mas no le pareció suficiente. El resto de sus días debía ser, por entero, reparación. Las injurias, las violencias, los robos, el homicidio no podían resarcirse sino en la humildad, desde el servicio, por la entrega, con el amor. Todo podía realizarlo desde la orden de la Merced, e imploró que le admitieran. Lo recibieron con recelos, pero pronto se convencieron todos de que la conversión era sincera y radical. Las pruebas, el noviciado, la profesión... Manifestó disposición al sacerdocio, trabajó denodadamente en prepararse, fue ungido. Atrás quedaba el pasado, tenía por delante testimoniar la misericordia del Señor.

Lo hizo desde la predicación, evangelio viviente. Lo realizó desde el ministerio redentor, imagen cabal del Redentor. Porque lo realizaba todo tan diferentemente, que seducía hablando del amor de Dios, contagiaba explicando a la caridad, arrastraba invitando a cooperar para la redención

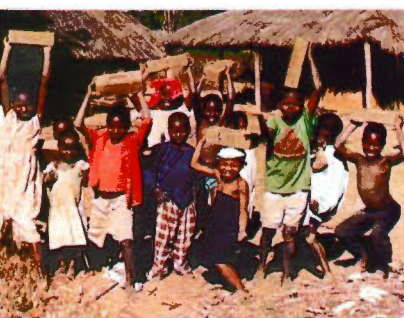
de cautivos. Y claro, su Orden no dudó el nombrarle redentor, cometido heroico que desempeñó a la perfección hasta cuatro veces, en Murcia el año 1261 en Murcia, el año 1262 en Granada, el 1264 en Argel.

Dios quiso premiarle con la palma del martirio. Ya que la justicia humana le perdonó la horca, el Señor quiso regalarle el patíbulo redentor. Fue el año 1266, por cuarta vez su Orden le encargó la redención; con fray Guillermo Florentino se fueron felices para Bugía. Y todo les salió bien, liberando a ciento diecinueve esclavos cristianos; mas cuando aprestaba para emprender viaje de regreso, les llegó la noticia de que un grupo de muchachos, dieciocho, que esperaban ser redimidos, desechos se aprestaban para renegar de Cristo. Ahí salió la fe y la caridad de Pedro, que no dudó en buscar a sus patronos, ajustar los precios y mandarlos libres, quedando en prenda de que antes de un año fray Guillermo vendría con los dineros.

Pero los caudales se retrasaban, los esclavistas comenzaron a dudar de la palabra de los frailes y, un día de furor y fanatismo, arrastrándolo al campo lo colgaron de un árbol. Pero el Señor velaba por él, que milagrosamente no murió sino que asistido por la santísima Virgen aguantó suspendido hasta que, pocos días después, tornó fray Guillermo, que viniendo para enterrar a su hermano, pudo comprobar la dilección del Señor por el fray Pedro.

Y aún vivió muchos años, hasta 1304. Cuentan los cronistas que siempre mostró el ceño de la horca en el cuello, el color cadavérico en el rostro, un indecible deseo de la gloria, que ya había pregustado en el corazón.

¡ P. Joaquín Millán



MANOS MERCEDARIAS

UNA ONG PARA CREAR INQUIETUD Y SOLIDARIDAD

Fue un soplo del espíritu. La llamada misionera del Señor de la mies a los laicos.

Nació la ONG, como todas las cosas bonitas, como un tanteo. A Ton y Montse, matrimonio de educadores en el colegio Mercedario de Martorell, se les ocurrió que algo podían hacer, laicos y casados, por las misiones mercedarias en que tan empeñadas e ilusionadas veían a las Mercedarias Misioneras de Barcelona.

Las oían hablar de N'kondedzi, de los leprosos. Y, muy sabiamente, decidieron: vamos a ver. El año 1998 se plantaron en Mozambique, en N'kondedzi, donde la hermana María Felisa Martín, sobrina de nuestro entrañable padre Bienvenido Lahoz, había organizado una leprosería en 1976.

Y quedaron prendados de la gente y de la obra. De la gente porque eran de lo más pobre; de la obra, porque las religiosas Mercedarias, callada y evangélicamente, habían ido aportando soluciones y mucho cariño a los leprosos. Resulta que en 1976 se declaró que la lepra no era incurable; por lo que el gobierno mozambiqueño cerró las leproserías, plantando a los lacerados, muchos sin familia, en la calle; la hermana María Felisa tuvo una inspiración mercedaria, hacerles un pueblo, y le llegaron trescientos enfermos. Lo primero fue construir casas y, como enfermera especializada, montar un centro de salud. Ahora sí, por la dedicación de las Mercedarias dirigidas por la hermana María Felisa, en pocos años se erradicó la lepra de N'Kondedzi.

Sin pararse en lamentos ni contemplaciones, Ton y Montse, con un grupo de exalumnos de Martorell, fueron aportando mejoras: el centro nutricional, varios molinos, una casa de acogida para chicas adolescentes; a la par que volcaban sobre la aldea cuantos alimen-

tos, medicinas, ropa... podían acarrear. Pero las necesidades eran ingentes, ellos no se bastaban; comprendieron que había que aunar fuerzas, transmitir el mensaje a otros. Principiaron por su propio colegio de Martorell, y luego transmitieron la inquietud a los demás colegios de las Mercedarias misioneras, y, desde los colegios, a los hogares y a otros colectivos. Nacieron Manos Mercedarias para ir contagiando a todo el que se pusiera al alcance, a los propios y a los de fuera, con cuatro ideas fijas:

1.- Gritar a la gente que en el mundo hay pobres, muchísimos pobres;

2.- Proclamar que sólo la solidaridad puede cambiar el mundo;

3.- Programar acciones concretas para el mundo subdesarrollado;

4.- Aportar medios para las misiones de las Mercedarias Misioneras de África y Sudamérica.

Para que la gente no los creyera ilusos, Ton y Montse se llevaron a algunos exalumnos a Mozambique. Estos muchachos comprobaron, se imantaron y desde esa experiencia han ido contagiado una escuela después de otra, llegando a una gran empresa de promoción, que va asumiendo líneas concretas. En tres años se han constituido siete grupos, que trabajan coordinados. Un numeroso colectivo de socios. Un contenido nuevo a los programas escolares, siendo el eje transversal los programas de Manos Mercedarias y de apadrinamientos de niños del tercer mundo. Se han elaborado las fichas técnicas y los medios audiovisuales adecuados. Se han implicando los Ampas. Han

creado Familia mercedaria, conjuntado en una misma ilusión a las Mercedarias Misioneras, a las asociaciones escolares, a los niños que educan.

Ton y Montse saben que sólo están comenzando. Me preocupa —decía Ton— que hay mucha gente en los colegios mercedarios, hasta profesores, que no saben nada de la Merced, y no transmiten, porque no se han integrado por falta de información. Conforme se va informando se van enganchando. Me gustaría que los cincuenta profesores del colegio de Martorell lo fueran sintiendo y comunicando. Para ello vamos a comenzar impartir charlas formativas desde el grupo de pastoral del colegio.

Vigorizado el intento de Mozambique; se realizaron dos campos de trabajo en Angola, de adultos y de niños; el próximo verano desarrollarán un campo de trabajo en Perú, acompañados, Montse Ton, de tres maestros y dos exalumnos. El programa funciona a la perfección con medios escasos y mucho corazón, por eso se van enganchando los profesores. Además todo ese movimiento misionero está haciendo al colegio de Martorell cada día más universal, va siendo menos padres racistas, opuestos a que hayan con sus hijos niños de otras culturas, etnias y religiones.

Pero los objetivos de Manos Mercedarias va mucho más lejos. En lontananza se atisba el novedoso proyecto de un laicado mercedario —decía la hermana María Vicente— comprometido desde dentro en el ser y hacer de la Congregación, laicos, que, codo con codo con las Religiosas, se implicarán por igual en la misión ardua de nuestro Instituto de servir a la libertad. A través de la fundación educativa La Merced se están integrando los colegios para lograr que los laicos consoliden el carisma mercedario en las escuelas, convencidas como estamos la Religiosas de que la educación es la pastoral de la primera evangelización. Los laicos aportarán nuevo vigor a nuestra misión y harán crecer la vivencia de la Iglesia-comunión.